



La prepotencia de los EEUU tensa al extremo la confrontación en la guerra de Siria

IÑAKI URRESTARAZU :: 10/10/2016

EEUU quiere evitar a toda costa el precedente que puede suponer para otros países una victoria de Siria sobre el imperialismo

Tras el fin de la tregua declarada por el Ejército sirio el 19 septiembre como consecuencia del incumplimiento masivo del acuerdo de Cese de Hostilidades por parte de los EEUU y sus mercenarios, las tensiones han ido creciendo de forma exponencial. El Ejército sirio, Rusia y el resto de aliados, conscientes de la tomadura de pelo que había sido la tregua, reactivaron inmediatamente la lucha por el avance en Aleppo y en otros frentes de Siria, incluyendo los bombardeos. EEUU y sus aliados, por su parte, ante la impotencia que sentían frente a los avances en Aleppo, han recurrido por un lado a un recrudecimiento aún mayor de las intoxicaciones mediáticas, en base a las supuestas masacres de civiles, y por otro a las amenazas, que se han convertido en planes concretos de intervención militar.

El tono de las intoxicaciones y mentiras ha llegado a extremos delirantes, hasta el punto de que la ONU ha dicho temer un genocidio como el de Srebrenica en Aleppo o de que Francia diga que Aleppo se ha convertido en la "Gernika" de Siria, o a que se diga que se han destrozado hospitales, que se han lanzado bombas de racimo, matado civiles y un sinnúmero de barbaridades y patrañas de este estilo. Pero la realidad es muy distinta. El Gobierno sirio no ha prohibido el acceso de medicamentos ni alimentos al este de Aleppo. Además existen abiertos cuatro corredores humanitarios para que la población civil pueda salir y alejarse de los conflictos, e incluso para que quienes combaten contra el Ejército sirio puedan entregar sus armas y acogerse a una amnistía. Pero lo que sucede es que el terrorismo islámico fusila y bombardea a los civiles que tratan de salir de la zona de conflicto, impide que se alejen de las zonas donde se producen los conflictos -como les ha pedido el Gobierno sirio- manteniéndolos como auténticos rehenes frente a los ataques del Ejército y frente a los bombardeos. Y son los terroristas mercenarios los que bombardean constantemente con sus obuses y misiles tanto los barrios residenciales del oeste, como los barrios del este en el que se encuentran, y sobre todo los barrios que han pasado a manos del Ejército sirio y sus aliados, a modo de venganza. Son cientos de civiles los que han matado solo en los dos últimos meses, sin distinciones entre ancianos, mujeres o niños. No es de extrañar que quienes han utilizado el terror y la barbarie de una forma masiva a lo largo de toda la contienda y en todas las partes de Siria, lo sigan haciendo en Aleppo sin el más mínimo pudor.

Y lo que clama al cielo es que las potencias occidentales, como los EEUU en primer lugar, pero también Francia, Israel y Reino Unido entre otros, manchados con la sangre de cientos de miles y millones de personas asesinadas en sus múltiples invasiones, bombardeos indiscriminados y matanzas, directamente contra la población, en Afganistán, en Irak, en Libia, en Yemen, Palestina, Líbano y en un larguísimo etcétera de países, y responsables directos de la guerra contra Siria, de la muerte de 350.000 ciudadanos sirios, del desplazamiento de 9 millones de personas y de 5 millones que malviven en condición de refugiados en diversos países, vayan reivindicando condiciones humanitarias. Y máxime

cuando son quienes venden las armas o financian su compra con muchos miles de millones de dólares anuales, a países como Arabia Saudita, Qatar o Turquía, para que luego alimenten guerras sectarias y criminales a través de sus internacionales del terror, en la supuesta defensa de principios islámicos -como sucede en Yemen, en Siria, en Afganistán, Pakistán y buena parte de Africa del norte y central y tantos otros países-, pero en la defensa en última instancia de los intereses del imperialismo.

La otra respuesta del imperialismo norteamericano ante las acusaciones de su responsabilidad directa en la ruptura del Cese de Hostilidades, por la constante violación del mismo, por sus mentiras sobre los supuestos “rebeldes moderados” que no existen - cuando su apuesta real es el apoyo al ISIS y a Al Qaeda en todas sus variantes y franquicias, empezando por el Frente Al Nusra, para derrocar a Assad y romper y destruir Siria-, y por sus bombardeos premeditados sobre el Ejército sirio en Der Ezzor y la organización del ataque posterior del ISIS en coordinación con ellos así como por la destrucción del convoy humanitario luego atribuido a rusos y sirios, han sido las amenazas.

Amenazas de ruptura de relaciones con Rusia si proseguían los avances del Ejército sirio y aliados en Aleppo, luego convertidas en realidad, amenazas de más sanciones económicas a Rusia, amenazas de ataques terroristas sobre el Ejército ruso e incluso en territorio ruso -lo cual indica con evidencia cómo el terrorismo está al servicio y a las órdenes del imperialismo-, y amenazas al principio difusas sobre otras fórmulas de apoyo a los mercenarios -más armas, más financiación, más soldados norteamericanos- hasta que finalmente han adoptado la gravísima y peligrosísima decisión de efectos incontrollables de poner en marcha un plan de lanzar misiles de crucero sobre Damasco y Latakia y bombardear al Ejército sirio. Solicitaron para ello el apoyo de los 64 países miembros de la coalición anti-Daesh, aunque parece que los únicos que han prometido apoyo han sido Canadá, Francia, Holanda y el Reino Unido. Este proyecto fue anunciado a los otros miembros de la OTAN, en el Consejo atlántico del 27 de septiembre. El senador Mac Cain ha apoyado la idea en el Wall Street Journal.

Pero la cuestión y el problema con el que se ha enfrentado la prepotencia y la absoluta ceguera del imperialismo norteamericano es la contundente y decidida respuesta de Rusia ante tan brutal embestida, sin dejarse achantar por ellos, contrariamente a como posiblemente preveían que sucediera. Así han sido desplegados en Siria nuevos misiles S-300 y S-400, para defender sus bases, Damasco y en realidad todo el espacio aéreo sirio, con capacidad de abatir aviones, misiles de crucero y cualquier objeto no identificado. Asimismo Rusia ha incrementado su despliegue naval frente a la costa siria con varios buques de guerra lanzamisiles y el portaviones “Almirante Kuznetsov”. A ellos se añade la presencia de otro buque de guerra chino.

Por otra parte la Duma (Cámara Baja de Rusia) ha ratificado el acuerdo para una presencia aérea indefinida rusa en Siria y ha acordado suspender la cooperación con EEUU sobre investigaciones nucleares y energéticas debido a las “acciones hostiles de Washington hacia Rusia”, como también por la incapacidad de EEUU de cumplir con los compromisos asumidos sobre la destrucción del plutonio de uso militar excesivo. Rusia ha suspendido la cooperación con Washington pero también ha anunciado la posibilidad de reanudarla con ciertas condiciones:

- Cancelación de todas las sanciones estadounidenses contra Rusia
- Pago de una indemnización por los daños sufridos por Rusia a causa de las sanciones y las contrasanciones.
- Eliminación de la Ley Magnitsky contra funcionarios rusos adoptada en 2013.
- Reducción de la presencia militar estadounidense en Europa del Este
- Abandono de la política de confrontación con Moscú.

Todo lo cual muestra que nos estamos acercando a un momento extremadamente crítico. Las ansias de dominio imperial sobre todo el mundo por parte de los EEUU y sus aliados-vasallos se está encontrando con una resistencia inesperada en Siria y con el enfrentamiento decidido de su aliado ruso que también se juega su futuro en esta contienda porque está siendo igualmente acosado y porque puede ser el futuro objetivo a destruir de los EEUU. Por eso Rusia ha planteado de hecho a los EEUU un ultimátum: cumplir sus amenazas y comenzar una guerra nuclear o “aceptar el hecho de que el mundo ya no es unipolar y empezar a integrarse en el nuevo formato”. A pesar de que importantes cuadros y excuadros militares y de inteligencia norteamericanos han advertido de los graves peligros de continuar con esta escalada, la irresponsabilidad y el afán imperial de dominio de la élite ligada al aparato militar-industrial y financiero de los EEUU es capaz de cualquier cosa y tanto más si sale elegida Hillary Clinton, la apuesta preferida de este sector.

Mientras tanto el último movimiento de ficha realizado por los EEUU ha sido la convocatoria -vía los testaferros de Francia y de España- de una sesión especial de la Comisión Permanente de las Naciones Unidas el sábado 8 de octubre para tratar de frenar el avance del Ejército sirio y aliados en Alepo y proteger a Al Nusra, creando una zona de exclusión aérea en esta zona.

En efecto, el Estado sionista francés (1) y el semifascista español, actuando de testaferros fieles del gran patrón norteamericano que no quiso dar la cara, convocaron una reunión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para votar una resolución sobre un alto el fuego en la ciudad siria de Alepo, propuesta que implicaba el cese inmediato de los bombardeos y de los vuelos militares sobre la ciudad, lo que suponía imponer la exclusión aérea sobre Alepo. La resolución incluía asimismo la distribución urgente de ayuda humanitaria a todas las zonas sitiadas.

La distribución de la ayuda humanitaria, siendo en sí muy importante, se ha convertido en la coartada sistemática de los EEUU para frenar los avances del Ejército sirio y para disponer de un tiempo para poder reorganizar y avituallar a sus mercenarios yihadistas. Una ayuda humanitaria que les importa un bledo, que casi nunca llega o llega parcialmente en los territorios que controlan, pues es apropiada por ellos mismos cuando no quemada como recientemente en Alepo.

La conversión de Alepo en una zona de exclusión aérea, sería el sueño deseado por los EEUU para evitar la terrible losa de los bombardeos sobre sus tropas mercenarias a las que están debilitando muy seriamente. Pero hay otra razón de la propuesta de resolución en el

Consejo de Seguridad de la ONU. Y es que, ante el previsible veto de Rusia a la propuesta, estaba orquestada una campaña mediática para demonizar, una vez más, a Rusia, acusándola, en caso de vetar la resolución, de “criminales de guerra” por rechazar “una propuesta de paz”. De hecho, Francia ya había empezado a hacerlo antes de la reunión del Consejo de Seguridad, El cinismo del Estado francés metido hasta las orejas en sus salvajes bombardeos de Libia, Mali y de la misma Siria -y sin consultar al Gobierno sirio y pisoteando por tanto su soberanía- no tiene nombre. Y tanto más cuanto que con esta proposición está demostrando su apoyo y complicidad con Al Nusra, es decir con el terrorismo islámico, lo que apunta a su vez, a que los atentados en Francia eran un montaje con una determinada estrategia política.

La respuesta de Rusia ha sido naturalmente el veto, Pero a su vez, hizo otra propuesta, en donde apoyaba el plan lanzado por el enviado especial de la ONU, Steffan de Mistura, para retirar a los miembros de la organización terrorista Frente Al Nusra de Aleppo, añadiendo el implementar los acuerdos sobre Siria pactados con los EEUU, que fue rechazada.

Nota: (1) Francia es de hecho un Estado en donde el sionismo ha pesado mucho. Importantes figuras políticas francesas han estado muy relacionadas e involucradas con el sionismo. Así el expresidente Sarkozy, el que fue ministro de Asuntos Exteriores, Laurent Fabius y el actual presidente François Hollande, que ha sido honrado en el contexto de la Asamblea General de la ONU, como el “Hombre de Estado del año” por la Fundación “Appeal of Conscience”, presidida desde su fundación por el rabino Arthur Schneier, conocido por su apoyo al Estado hebreo. El premio es siempre entregado por el bien conocido sionista Henry Kissinger y por John Negroponte (implicado en el asunto Iran-Contra y gran cerebro de la guerra sucia en Centroamérica e Irak). Laurent Fabius es el que declaró que “Al Nusra, hace un buen trabajo”.

La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-prepotencia-de-los-eeuu>